



EUCARISTÍA y COMUNIDAD

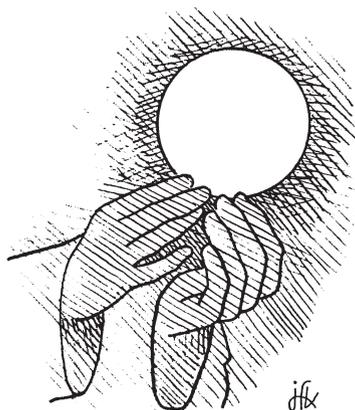
A. INTRODUCCIÓN

En temporada de invierno, nos damos cuenta que son muchas las personas en situación de calle que no tienen donde refugiarse, comer, bañarse o, simplemente, tener la oportunidad de sentirse persona querida, tomada en cuenta, acogida. Surgen los albergues, lugar de comunión, donde no solo ellos tienen lo que necesitan, sino que somos todos los que tenemos la oportunidad de hacernos prójimo de los demás, dando de nosotros mismos. “Denle ustedes de comer”, es el mensaje de Jesús frente a tanta gente que espera el alimento espiritual y corporal, es una responsabilidad comunitaria.

Santo Tomás de Aquino dirá: *“Puesto que un hombre es parte de la ciudad, es imposible que sea bueno si no está bien ordenado respecto del bien común: un todo no puede estar bien constituido si sus partes no le están ordenadas. Por lo cual, es imposible que el bien común de la ciudad sea bien logrado si los ciudadanos no son virtuosos”* (Suma Teológica I-II, q.92, a.1).

Miremos la Eucaristía como el lugar del encuentro con Jesucristo y con los hermanos, donde todos vamos buscando el mismo alimento, las mismas necesidades. Ser virtuosos, es ser solidarios.

Queremos invitar a que cada uno pueda interpretar y discernir el texto, a través de las palabras propuestas.



B. ORACIÓN DE INICIO:

Preparar un ambiente de intimidad con Jesús, potenciando la reflexión a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, cirio y una canasta con cinco panes grandes. En algún lugar visible, poner un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: *EUCARISTÍA Y COMUNIDAD*. Preparar una oración participativa, en lo posible, invitando a aquellos que nunca lo hacen, por medio de frases u oraciones breves que se pueden repartir.

Poner una mesa con mantel en algún lugar significativo. En un momento apropiado, presentar el canasto con los cinco panes. Al final del encuentro con la Palabra, como signo de la multiplicación en nuestra comunidad y familia, se partirán los panes, de tal manera que cada uno tome un pedacito para ser compartido. Acompañar con algún canto apropiado.

Ubicar detrás de la mesa de los panes, una imagen de Jesús Buen Pastor.

I. MOTIVACIÓN A LA LECTURA

Disponemos el corazón y la mente a la Palabra que nos habla, solicitando a Jesucristo, pan vivo bajado del cielo, que nos encamine en la comprensión del actuar en la caridad, en la preocupación por la persona de manera integral. Animados por el Espíritu Santo, disponemos el alma a la Palabra.

1. LECTURA DE LA PALABRA Lc 9, 10-17

- ¹⁰ De regreso, los apóstoles refirieron a Jesús todo lo que habían hecho. Él los tomó consigo y se retiró a un lugar solitario, hacia una ciudad llamada Betsaida.
- ¹¹ Pero la gente, al enterarse, lo siguió. Jesús los recibió y estuvo hablándoles del reino de Dios, y sanando a los que lo necesitaban.
- ¹² Cuando empezó a atardecer, se acercaron los Doce y le dijeron: Despide a la gente para que se dirija a los pueblos y caseríos de alrededor a buscar hospedaje y comida, porque aquí estamos en despoblado.
- ¹³ Jesús les dijo: Denle ustedes de comer.
Ellos le contestaron: No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no

ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esa gente.

¹⁴ Eran unos cinco mil hombres.

Dijo entonces Jesús a sus discípulos: “Que se sienten por grupos de cincuenta”.

¹⁵ Así lo hicieron y acomodaron a todos.

¹⁶ Luego Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, los partió y se los iba dando a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente.

¹⁷ Comieron todos hasta hartarse, y con lo que sobró se recogieron doce canastas.

2. **COMPRENSIÓN:** Comprendemos el texto preguntándonos ¿Qué dice el texto?

¿De dónde regresaban los apóstoles? De la misión encomendada por Jesús de ir a proclamar el Reino de Dios, llenos de autoridad, sanando enfermos, expulsando demonios, llevando consigo lo mínimo para el camino (cf Lc 9,1-6). Cabe destacar que el evangelista los identifica como “apóstoles”, pues han sido “enviados” a anunciar el Reino, pero en la perícopa que continúa (Profesión de Pedro), vuelve a llamarlos “discípulos”. Luego de la experiencia de la misión, regresaron y contaron a su Maestro, todo lo que vivieron. Es de imaginar lo impresionados que estarían de las grandes sanaciones y expulsiones de males que realizaron, el cómo Dios estaba con ellos, pues la autoridad que habían recibido viene del cielo, ya debían tener muy claro que con fe y de la mano de Dios, todo es posible. En el presente pasaje, los discípulos quieren despedir a la gente, Jesús les dice: “Denle ustedes de comer”. Siempre impresionan los mandatos del Maestro, son cinco mil hombres, sólo hay cinco panes y dos peces ¿Cómo alimentar a tantos? El número cinco, puede significar la “responsabilidad”, el estar “atentos” a las necesidades propias y de los demás, así tenemos la parábola de las diez vírgenes, cinco eran prudentes y cinco eran necias (cf. Mt 25,1-13); cinco son los libros de la ley que muestran los compromisos adquiridos entre Dios y el pueblo; cinco piedras tomó David en su lucha contra Goliat (1 Sam 17,40); cinco son las llagas del Señor. El “dos” es signo de corresponsabilidad, de duplicidad, de apoyo, así pues Jesús los envió de dos en dos (cf. Mc 6,7); dos son las tablas de la ley (cf. Ex 31,18.32,15), las que Dios escribió por “segunda vez”; los dos testigos del apocalipsis (cf. Ap 11,3), entre tantos otros.

Eran $5 \times 1000 = 5000$ hombres (miles), hacia los cuales hay una responsabilidad de darles de comer. La preocupación de Jesús no es sólo espiritual, también corporal. Los discípulos son corresponsables de esta necesidad, de duplicar, multiplicar los esfuerzos para alimentar a quienes siguen, no sólo la Palabra, sino también la comida. Es una invitación a ser servidores, a hacer las cosas a la perfección ($5 + 2 = 7$), ser responsables de las necesidades humanas, es una enseñanza espiritual, pero al mismo tiempo, social, pues la gente vive en precarias condiciones, y no hay quien se preocupe de ellos. Se reunieron en grupos de $5 \times 10 = 50$, siendo el 10 un número completo que invita a escuchar y responder correctamente, como en los diez mandamientos (cf. Ex 20,1-17); las diez plagas que el faraón no quiso escuchar, ni comprender (cf. Ex 5, 2; 7,13-14); diez eran los leprosos que sanó Jesús, donde uno solo vuelve (cf. Lc 17, 11-19). Jesús los separa para hacer más sencillo para sus discípulos el hacerse responsables de que todos tengan para comer, y se escuchen entre sí por la experiencia de la multiplicación... todo es una nueva experiencia junto a Jesús.

Jesús pronuncia la bendición alzando los ojos al cielo y levantando los panes y peces, este pan que se multiplica, no es sólo el pan físico que comerán, es él mismo que, posteriormente, se entrega para todos, es un anticipo de la bendición de la última cena. Jesús ora al Padre, pues hace todo lo que el Padre le ha enviado a hacer. Partir para compartir, todos del mismo pan, de los mismos peces (presentan peces, tal vez queriendo el evangelista mostrar el primer símbolo cristiano), que Dios provee en medio de las necesidades de su pueblo. Es interesante que Jesús realice la multiplicación, pero son los discípulos quienes reparten a la multitud, esa es su responsabilidad, es la tarea que deberán desempeñar en adelante cuando el Maestro ya no esté en medio de ellos. Todos comieron hasta hartarse, así es, quien sigue a Jesús, el hambre y la sed desaparecen, él cubre todas las necesidades, las conoce y las sacia. Recogieron doce canastas, número de la elección de Dios, representa autoridad, esencialmente de los 12 discípulos, quienes tienen responsabilidad y autoridad sobre el nuevo pueblo de Dios.

El papa Francisco, se refiere al lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios:

“El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del «sí» de una

humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero (cf. Lc 2, 24; Lv 5, 7); creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan. Cuando comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres» (Lc 4, 18). A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: «¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!» (Lc 6, 20); con ellos se identificó: «Tuve hambre y me disteis de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25, 35s)».

(EG n° 197)

▶ AUMENTA TU COMPRENSIÓN

Invitamos a continuar esta primera reflexión, deteniéndose a estudiar las siguientes palabras claves, en su misma conjugación verbal, para no perder el sentido del texto:

PALABRAS: Peces, alimentos, levantó, pronunció, partió.

3. MEDITACIÓN: Acogemos el texto preguntándonos **¿Qué nos dice el texto?**

Jesús congrega a multitudes, los alimenta con el pan de su Palabra y con el pan del alimento corporal. La Iglesia ha continuado este mandato del Señor, haciendo presente a Jesús en medio nuestro en el pan eucarístico. La Eucaristía es el lugar privilegiado donde se revive el único sacrificio de salvación. Cristo ha muerto una vez para siempre en rescate de muchos (cf. Hb 7, 27; 1Pe 3, 18), y se multiplica en el corazón de cada uno de sus files en el amor. “Denle ustedes de comer”, un mensaje para toda la Iglesia, responsabilidad de nuestros pastores y una corresponsabilidad de los laicos. La preocupación por las necesidades sociales, debe movernos a ser parte de la entrega total de Jesús. Nuestras comunidades deben organizarse con miras a salir al encuentro de aquellos que viven con tan solo cinco panes en la semana, anunciar la Palabra, pero llevarlo a la práctica, ser consecuente entre lo que se dice y lo que se hace.

Jesús está íntimamente unido al Padre, a Él se dirige su oración. Comúnmente se retira a lugares solitarios a orar (cf. Lc 3, 21; 5, 16; Lc 9, 28-29; Mt 14, 23; Jn 11, 41-42; 17, 1-2), pide que todos sean uno y no perezca ninguno (cf. Jn 17,13). Esta unidad es la que muestra que son sus discípulos, en el amor que se tienen unos con otros (cf. Jn 13, 35). La oración de Jesús, es una oración sacerdotal, de intercesión por todos los que lo rodean, y lo hace con toda autoridad por la unidad que tiene con el Padre (cf. Jn 17, 21). De esta manera, no es imposible poder “dar de comer” a quienes necesitan, no sólo de la Palabra, sino también de la comida.

*Frente al dolor de hermanos y hermanas que han vivido por largo tiempo, la Palabra de Dios nos da nueva vida, por permite nacer de nuevo, hace ver las cosas desde otra perspectiva, por lo que es fuerza que impulsa a salir de los sufrimientos y esclavitudes. **Denle ustedes de comer, cuidado con quien maltrate a uno de estos pequeños, dejad que los niños vengan a mí, amar al prójimo como a uno mismo**, son frases siempre vigentes, potentes, que deben despertar, remover las conciencias de quienes las han contradicho y alentar y mantener la fe, esperanza y caridad a quienes no se les han respetado estos derechos de todo hombre y mujer... comer del pan, dar y recibir buen trato, encuentro con Jesús, amar y ser amados dignamente como hijos de Dios, quien hace nuevas todas las cosas.*

REFLEXIONEMOS:

- ¿Haz identificado las necesidades de tu comunidad? Falta de vida comunitaria, pobreza, depresiones, falta de Dios.
- ¿Cómo creer en tiempos de crisis y ser alivio del dolor causado por la Iglesia?
- ¿A cuántos conoces por su nombre y apellido, qué hacen, donde viven, sus sufrimientos?
- ¿Es la Eucaristía un lugar donde se vive la fraternidad, caridad y reconciliación?
- ¿De qué manera el compartir el mismo pan eucarístico, nos mueve a cambiar de actitud?
- ¿Cómo puedo vincular la experiencia eucarística con la experiencia de vida habitual?

4. ORACIÓN: Respondemos preguntándonos **¿Qué le decimos a Dios motivados por el texto?**

Nos disponemos a conversar con Jesús en unidad, seguros de ser escuchados, acogidos en nuestras necesidades personales, familiares y comunitarias. Esta oración, debe ser expresión de amor de unos por otros, que todos reconozcan que somos verdaderos discípulos.

Tener presente en la oración:

- ✓ La actitud que debemos cambiar al presentarnos a la Eucaristía, frente a la crisis de la Iglesia.
- ✓ El perdón que necesitamos pedir a la comunidad, cuando juzgamos a quienes no conocemos.
- ✓ Dar gracias a quienes, por amor a los hermanos, se preocupan de sus necesidades.
- ✓ Pedir un corazón nuevo, renovado, limpio por la experiencia Eucarística.

NO OLVIDAR LA EUCARISTIA COMO FUENTE DE TODOS LOS SACRAMENTOS Y DE LA CARIDAD

5. CONTEMPLACIÓN: Inspiramos la vida preguntándonos **¿De qué manera experimentamos la presencia de Dios a través del texto?**

- ✓ Después de orar, observamos la imagen de Jesús Buen Pastor.
- ✓ Posteriormente, cada uno sacará un pedacito de pan del canasto y lo consumirá compartiendo la experiencia de la Palabra.



II. COMPROMISO

Haz un compromiso, que sellará este vínculo con Dios y los hermanos.

ME COMPROMETO A:

DESPEDIDA:

- ✓ Nos vamos en la paz de Dios, unidos al corazón de Jesús.
- ✓ Es parte del compromiso, el volver a realizar un estudio más detenido del texto para descubrir en mayor profundidad el cómo debo llevar la vida cristiana junto a la Palabra.

“Una auténtica interpretación de la Biblia ha de concordar siempre armónicamente con la fe de la Iglesia católica. San Jerónimo se dirigía a un sacerdote de la siguiente manera: “Permanece firmemente unido a la doctrina tradicional que se te ha enseñado, para que puedas exhortar de acuerdo con la sana doctrina y rebatir a aquellos que la contradicen”

(VD n. 30).



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL